

I SEMANA CIENTÍFICA

I.B. STA. EULALIA

EXPERIENCIAS REALIZADAS. MÉRIDA, 1984/1985
Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura

Docente: Ángel Luis Pérez Rodríguez
Autora reflexión: Marisol Mateos Nogales



Durante el curso académico 1984/85 en el Instituto Santa Eulalia de Mérida, se llevó a cabo una iniciativa innovadora, en aquel momento, puesto que la educación estaba guiada por pautas totalmente academicistas. Con ella, se acercó a los alumnos a la ciencia bajo la imperiosa necesidad de conseguir que mostraran interés por ella. En ese sentido, se pone en marcha en el instituto emeritense una semana educativa cargada de actividades extraescolares que requería de la participación de toda la comunidad educativa. Sin duda, quedó garantizado su éxito y la inquietud de un equipo docente que puso en marcha una oleada de actividades y recursos en las aulas. **Innovación y educación venían de la mano para aprender a aprender.**

Acercar la ciencia, para combatir la falta de interés y desmotivación del alumnado por el área de Ciencias. Así nace este proyecto educativo, promovido por el Departamento de Física y Química del Instituto que tenía como catedrático a Ángel Luis Pérez Rodríguez, junto al apoyo cómplice del resto del profesorado y aceptación del alumnado.

No podemos avanzar en esta reflexión, sin hacer una breve referencia al prólogo del libro que recoge esta experiencia, escrito por **Juan José Peña Bernal**. No cabe duda que su pasión por la ciencia, la educación y la satisfacción por haber formado parte de esta experiencia quedan reflejadas en el prólogo. Pese al tiempo transcurrido, podría acom-

pañarse de la siguiente frase de **César Bona**:

<<< ... encontraremos piedras en el camino, pero compartir el mundo de los niños nos ayuda a entender que nada es imposible>>>.



Podríamos destacar distintas partes de esta experiencia recogidas en el libro:

- **Primera.** Se detallan las experiencias de laboratorio como estudio de la relación entre actividad óptica y concentración de disoluciones de sacarosa o determinación de la dureza del agua, entre otras experiencias.
- **Segunda.** Proceso de construcción del material didáctico: maquetas. Algunas de ellas son de células, volcanes,... Otras actividades con ordenadores, relacionadas con la genética, la astronomía o la biología.
- **Tercera.** Relato de los trabajos, juegos didácticos,... conseguidos adaptando juegos clásicos como el bingo, juegos de cartas, entre otros, a cuestiones científicas.

¿Qué objetivos se consiguieron con esta fantástica experiencia?

- Posibilitar un ambiente de aprendizaje desde la participación, en contraposición a las rutinas del aula y del centro.
- Desarrollar e impulsar actividades científicas extraescolares.
- Fomentar el espíritu investigador entre los alumnos.
- Estimular la participación activa del alumnado en la gestión, difusión y ejecución de las distintas actividades.
- Favorecer el trabajo en equipo entre alumnos y el trabajo interdisciplinar entre profesores, y

además integra a la sociedad en la construcción del conocimiento.

Aprender a Aprender con la ciencia en una semana científica.

Con esta experiencia, aparece una nueva cultura del aprendizaje en el centro. **La Semana Científica** y su éxito cumple esta fórmula en cualquier proyecto, ya sea una Semana Científica, un proyecto de clase o cualquier otro tipo de actividad. **Abordar la enseñanza desde un centro de interés, garantiza una adquisición de conocimiento.**

Necesitamos mejorar la escuela y eso implica mejorar el contexto que influye sobre la escuela. Para ello necesitamos una movilización educativa de la sociedad que ponga en marcha la sociedad del aprendizaje que necesitamos. Y para iniciarla necesitamos conspiradores educativos. Si tiene éxito, desencadenará un proceso circular donde la mejora de la escuela constituirá la sociedad del aprendizaje, y la construcción de la sociedad del aprendizaje mejorará la escuela. **Esta experiencia es un claro ejemplo de la que escuela que hoy también demandamos para el siglo XXI.**

Una persona no deja de aprender porque se hace mayor, sino porque no tiene curiosidad. Y es que es raro que un niño, antes de entrar en el aula, tenga que dejar fuera: creatividad, imaginación... Han de dejarlas

en la puerta, sentarse, comportarse y estar durante horas en el aula, comportarse como adultos.. Es antinatural escuchar datos y después escupirlos. Luego decimos que hay absentismo, pero qué queremos si les estamos robando su esencia... Con esta experiencia, queda claro que se despertó el interés y la curiosidad.

Por ello y para terminar, resulta interesante que en dicha época, donde la enseñanza tradicional invadía todas las esquinas de cualquier centro educativo, se llevara a cabo una semana totalmente completa de actividades científicas y tecnológicas (maquetas, experiencias en laboratorio, juegos de ordenador, excursiones...). Se abre con este trabajo el eterno debate de **aprendizaje constructivo** que no lo consigue una enseñanza tradicional.

¿Qué falla entonces? Sigue habiendo malos resultados... La respuesta no es difícil, sino hacer de la escuela un lugar donde los niños quieran ir. Hacer de la escuela un lugar donde se destierre la idea de que la "letra con sangre entra".

